

Discurso del Rector P. Antonio Ocaña, S.J.

Señores Vicerrectores de la Universidad, Señor Vice Gran Canciller en primer lugar, Señores Decanos, invitados a esta ocasión, Profesores de la Facultad de Ciencias Humanas, queridos todos. Un acto como el de hoy, de renovación en la cúpula de una Facultad es, no hace falta decirlo, un acto muy importante en nuestra institución y queremos darle por eso esa solemnidad que le de un carácter como de identidad, un carácter simbólico en el cual nos sentimos expresados precisamente como institución y, en su institución, con su misión, con sus objetivos. En un acto así, se nos evocan una serie de cuestiones importantes, unas relacionadas con el pasado, otras relacionadas con el futuro; es una renovación en la cabeza de una Facultad. Voy primero a hablar del pasado, expresar esos sentimientos característicos de una renovación que, mirando hacia atrás, lo primero que se le ocurre o lo primero que quiere hacer es evaluar y en este caso desde luego una evaluación crítica fundada en hechos y en razones pero, al mismo tiempo también, una evaluación admirativa y agradecida a la gestión de Cecilia Zaffaroni. Hace seis años ella tomó el mando de la Facultad y se sumó a su gestión Claire Hounie que está allí atrás, que aunque había ocupado ya ese cargo de antes, se fusionó de tal manera con Cecilia que casi llegamos a verlas como mellizas, o como hermanas gemelas y, de alguna manera, el agradecimiento y las alabanzas también van dirigidas hacia ella. Bueno, hace seis años Cecilia tomó en sus manos una Facultad que se llamaba ligeramente distinta: de Ciencias Sociales y Comunicación y que desde el año 2002, cuando integró las Ciencias de la Educación y en un intento de reformulación de las facultades, que después no se llegó a realizar del todo, pero justo afectó a esta facultad sobre todo y pasó a llamarse Facultad de Ciencias Humanas. Cecilia ha desarrollado una gestión, que hay que reconocerlo que es así, una gestión brillante, esta gestión brillante tiene innumerables aspectos que es imposible enumerar, pero yo quiero detenerme en tres de ellos que me parecen muy significativos. En primer lugar, hizo en los últimos años una reformulación del plan de estudios, del currículum, en el cual el diseño curricular en las carreras de

Comunicación Social y de Ciencias Sociales, en las que se llevó a efecto realmente uno de esos valores que tantas veces proclamamos que es el de la transversalidad. Una transversalidad que no sólo tiene por objeto el ahorrar profesores, sino sobre todo porque eso sí es lo que tiene un valor académico importante, sobre todo el poner en contacto disciplinas importantes y encares diferentes en alumnos que pertenecen a varias carreras y que se encuentran juntos y se potencia de esa manera el diálogo interdisciplinario y esto es algo que ha brillado, sobre todo, en la Facultad de Ciencias Humanas. Precisamente por esa transversalidad y también por la complejidad de los departamentos, la complejidad de la organización de la facultad, esta transversalidad, este rediseño curricular, esta interdisciplinaria, creo que ha sido un valor extraordinario en la Facultad de Ciencias Humanas en el que nos ha aportado un ejemplo y un incentivo al resto de las Unidades Académicas. En segundo lugar, también ha sido muy importante el apoyo que la producción académica, la producción de investigación ha tenido en la gestión de Cecilia. La Facultad de Ciencias Humanas ha producido efectivamente investigaciones importantes, algunas de ellas que están en la memoria de todos nosotros que han tenido impacto social y no me voy a extender en ello, pero es algo de lo que tenemos que agradecerle y felicitarle. En tercer lugar, otro punto que también quiero subrayar es el del desarrollo de la organización y del desarrollo de actividades de extensión universitaria que se han hecho con muchísima creatividad y que han permitido a muchos alumnos, no sólo de la Facultad de Ciencias Humanas, sino de otras Facultades que también se sumaron a esta experiencia. Ha permitido a muchos alumnos tomar contacto con un medio al que no estaban acostumbrados, un medio que se ha visto en la puesta en común cuando, año tras año, nos contaban sus experiencias, que los ha afectado personalmente, que los ha acercado a la compasión, a la mirada distinta hacia aquellos que desconocemos muchas veces. Estos tres puntos de la gestión de Cecilia, quería subrayarlos especialmente, no quiero alargarme, con respecto al futuro, también es una pregunta que tenemos y ya la tenemos resuelta, ¿cuál es el futuro de Cecilia en nuestra institución?, forma parte

diríamos así, de nuestro capital y no podíamos de ninguna manera perderla, está en perspectiva en breve, a mediados quizás del mes de diciembre, el cambio en el Vicerrectorado del Medio Universitario. El P. Marcelo Coppetti, S.J. va a hacer su tercer aprobación, primero a iniciar su doctorado y después a completar la formación jesuítica y va a ser sustituido en el vicerrectorado por el P. Eduardo Casarotti, S.J. Pues bien, el P. Eduardo Casarotti, también Marcelo Coppetti con muchísimo gusto ha tomado a Cecilia Zaffaroni como asistente de esa vicerrectoría. Entonces en ella va a desarrollar una tarea que nos da mucha esperanza, esperanza de que la extensión, la formación social de los estudiantes, formación integral también, adquiera en nuestra Universidad. En este momento, ya tiene una fuerza muy grande, pero que adquiera una fuerza mayor, se organice mejor y todas las capacidades de organización de Cecilia puedan ponerse a prueba y con éxito. Por lo tanto, despedimos a Cecilia en un puesto muy importante, la vamos a recibir en breve en otro puesto muy importante también y esperamos que su nueva colaboración en la Universidad, sea tan brillante como la anterior. El futuro tiene otra parte y el futuro de la Facultad lo ponemos en manos de una Decana, cuya brillantez esperamos que no sea menor que la que deja.

Adriana Aristimuño, Doctora por la Universidad de Lovaina, ha estado entre nosotros durante muchísimo tiempo siendo el alma de la Educación, de las Ciencias de la Educación en nuestra Universidad. En contacto con otros centros de enseñanza, sobre todo, centros de enseñanza católicos, organizando investigaciones también en el campo de la educación, ayudando en la Facultad y en toda la Universidad en montones de aspectos. Ha estado en el Consejo Directivo, nombrada por el anterior Rector y desde luego confirmada por mí, ha dado ocasión eso también para que la conozca y la conozcamos en el Consejo Directivo con toda su capacidad y toda su brillantez. Entonces le entregamos la Facultad de Ciencias Humanas, esta Facultad que tiene en su seno muchos valores, una complejidad especial: tiene departamentos, por así decirlo, en los cuales la Universidad se juega su identidad, el Departamento de Ética, el Departamento de Ciencias de la Educación, el Departamento de Historia, el Departamento de

Filosofía, el Departamento de Educación mismo. Que tiene también en su seno la carrera estrella esta que ha inundado los medios de comunicación en las últimas semanas, celebrando sus veinticinco años que tiene muchísimos valores. Esta Facultad se la confiamos a Adriana Aristimuño y estamos seguros de que va a realizar en ella un papel, en primer lugar conservador, conservar todos los valores que esta facultad tiene, cuando tenemos algo que vale nos convertimos en conservadores y con la seguridad de que va a ser conservado y aumentado. Y en segundo lugar también confiando en todas sus cualidades y en las del equipo que la va a apoyar para que desarrolle, no sólo se quede conservado esto tan maravilloso que hay en esta facultad, sino que lo aumente, le haga llegar a más allá de donde está con la innovación y con la creatividad que le corresponde a Adriana Aristimuño. El futuro en manos de Adriana, lo vemos con confianza y dentro de esta confianza le pido a todos ustedes que la reciban con el cariño y con la confianza con la que en la Universidad nos solemos tratar, muchas gracias.